

La «disuasión avanzada»: reforzar la defensa de Europa desde el respeto a la independencia nacional

La invasión de Ucrania en febrero de 2022, el posterior chantaje nuclear ejercido por Rusia y el distanciamiento de Estados Unidos respecto de Europa ponen de relieve **la conveniencia de que Francia disponga de una disuasión nuclear operativa, creíble e independiente.**

El discurso del presidente Emmanuel Macron de 2 de marzo de 2026, pronunciado en la base operativa de Île Longue, supuso en tales circunstancias el broche a la reflexión desarrollada por todos los presidentes de la República sobre la dimensión europea de la disuasión nuclear francesa y, al mismo tiempo, **un punto de partida para entablar alianzas con los nueve países que, en septiembre de 2026, respondieron favorablemente a la oferta de «disuasión avanzada» formulada en nombre de Francia. Esta evolución de la doctrina nuclear no cuestiona los principios fundamentales en los que se basa desde 1964** (soberanía de la decisión, independencia de medios y definición de los «intereses vitales» por parte del jefe del Estado). Sin embargo, el presidente de la República ha abierto el camino a alianzas que abarcan desde una **estrecha coordinación con el Reino Unido** en el marco de una relación estratégica más profunda hasta **fórmulas de cooperación «a la carta» con los otros nueve Estados**, que podrán articularse en la participación en los ejercicios de las fuerzas nucleares francesas.

El jefe del Estado ha hecho públicas **dos decisiones de calado**. La primera contempla **un refuerzo del arsenal nuclear francés**, que frena la reducción del arsenal iniciada en 1995 y confirmada en 2008, **con el fin de disuadir a una coalición de adversarios dotados de armas nucleares y de hacer frente a los avances en las defensas superficie-aire de los países rivales**. La segunda plantea **«despliegues según la coyuntura» de las Fuerzas Aéreas Estratégicas (FAS) en su territorio** a los países europeos que lo deseen acoger. **A juicio de los relatores, la puesta en marcha de estos «despliegues según la coyuntura» solo podrá llevarse a cabo a medio o largo plazo y requerirá la participación del Parlamento.**





Las 10 principales recomendaciones

1. Mantener la independencia de la fuerza de disuasión francesa y seguir adecuando el arsenal a la dinámica del contexto estratégico.
2. Mantener la dualidad de la disuasión nuclear francesa, en sus componentes oceánico y aéreo, a la luz de los avances tecnológicos de los adversarios.
3. Garantizar los recursos presupuestarios necesarios para la constante renovación de ambos componentes estratégicos, salvaguardando el tejido de la Base Industrial y Tecnológica de la Defensa (BITD).
4. Reforzar la aviación de caza mediante la potenciación de las FAS, sin descartar la creación de nuevos escuadrones a largo plazo.
5. Avanzar en la modernización de la flota de submarinos nucleares lanzamisiles de segunda generación (SNLE 2G), incorporando, en la medida de lo posible, equipos de tecnología de vanguardia.
6. Potenciar las capacidades de defensa antiaérea en los emplazamientos nucleares de mayor relevancia estratégica para optimizar la respuesta frente a escenarios de alta intensidad en Europa.
7. Poner en marcha los estudios para el desarrollo del caza de sexta generación que sustituirá al Rafale en su cometido nuclear, respaldándose en las competencias de industria francesa y explorando alianzas europeas e internacionales.
8. Desarrollar una red balística operativa, estratégica y soberana que articule el respaldo convencional a la disuasión nuclear, evitando que esta sea flanqueada por debajo del umbral de respuesta.
9. Dar prioridad a una planificación a largo plazo de las inversiones logísticas en la base naval de Brest y la base operativa de Île Longue, garantizando la operatividad de los futuros submarinos SNLE 3G hasta 2090.
10. Abrir el debate sobre la aplicación del artículo 35 de la Constitución en lo relativo a la información y, en su caso, la consulta al Parlamento ante un posible «despliegue según la coyuntura» de las FAS en un país europeo.

En un entorno internacional marcado por una creciente incertidumbre y ante el riesgo persistente de una propagación de la guerra en Europa, **los relatores hacen hincapié en el carácter irrenunciable de la disuasión nuclear para la defensa nacional y la necesidad de garantizar a largo plazo los medios asignados a su modernización en todas sus dimensiones (plataformas, vectores y cabezas nucleares).**

I. LA REAFIRMACIÓN DEL PAPEL CLAVE DE LA DISUASIÓN NUCLEAR EN LA POLÍTICA DE DEFENSA

La disuasión nuclear ocupa un lugar preeminente en el pensamiento estratégico francés, erigiéndose en el eje central de su política de defensa desde la década de 1960. **Tras el fin de la Guerra Fría y la proliferación de conflictos asimétricos, esta había pasado a un segundo plano.** La anexión de Crimea actuó como catalizador para reorientar nuestro esfuerzo de defensa hacia Europa en tres vertientes: la toma de conciencia ante la amenaza; la recuperación de los principios esenciales de nuestra doctrina nuclear; y la adaptación de nuestro modelo de defensa, patente en las dos últimas leyes de programación militar (LPM).

Los relatores consideran que el **trabajo de dinamización de la cultura estratégica nuclear** no ha concluido y que conviene, en particular, impulsar los estudios estratégicos para reforzar las capacidades de los actores civiles y militares, así como la investigación académica.

*Tras la anexión de Crimea en 2014, **hicieron falta diez años para recuperar el pleno dominio de la disuasión nuclear.***

Una autoridad civil que compareció ante los relatores

A. Una organización estructurada en torno al jefe del Estado

El presidente de la República, bajo la Quinta República, «es el garante de la independencia nacional, de la integridad del territorio y del cumplimiento de los tratados» (art. 5, párr. 2 de la Constitución). Asimismo es el jefe de las Fuerzas Armadas y «preside los consejos y comités superiores de la Defensa Nacional» (art. 15 de la Constitución). Por último, desde 1962, es «elegido por mayoría absoluta de los votos emitidos» (art. 7 de la Constitución) directamente por los franceses. **Hoy en día, el jefe del Estado sigue siendo la autoridad de referencia para determinar las distintas vertientes de la política de disuasión nuclear. De hecho, esta se fundamenta en tres pilares de credibilidad diferenciados:**

- **La credibilidad política** que encarna el presidente de la República, en particular mediante sus discursos y sus arbitrajes;
- **La credibilidad operativa**, sustentada por las fuerzas estratégicas que garantizan la permanencia y realizan demostraciones de su destreza mediante ejercicios periódicos y misiones operativas;
- **La credibilidad técnica**, basada en las competencias de la Dirección General de Armamento (DGA), del Comisariado de Energía Atómica (CEA) y del sector industrial que contribuyen a esta «OBRA común».

La competencia del jefe del Estado para decidir recurrir a las armas nucleares emana del artículo R*1411-5 del Código de Defensa, que dispone lo siguiente: «El Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas es el encargado de hacer ejecutar las operaciones

necesarias para el despliegue operativo de las fuerzas nucleares. Asimismo, velará por la ejecución de la orden de empleo emitida por el presidente de la República». Los relatores pueden confirmar que, **una vez transmitida, la orden presidencial no puede ser revocada por autoridad alguna, ya sea civil o militar.**

La credibilidad política de la disuasión nuclear francesa se sustenta asimismo en una estructura organizativa que permite planificar las necesidades y articular el despliegue operativo, en la que intervienen distintas autoridades: el Jefe del Estado Mayor Particular del Presidente de la República, el Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y el Estado Mayor Conjunto - Fuerzas Nucleares (EMA-FN), la Secretaría General de Defensa y Seguridad Nacional (SGDSN), la Dirección General de Relaciones Internacionales y Estrategia (DGRIS) del Ministerio de las Fuerzas Armadas (MINARM), la Dirección de Inteligencia Militar (DRM) y la Dirección General de Seguridad Exterior (DGSE).

La credibilidad operativa de las Fuerzas Nucleares se basa en su capacidad permanente para entrar en acción en cualquier circunstancia, así como en la excelencia operativa de sus dos componentes: el componente nuclear oceánico (CNO) y el componente nuclear aéreo (CNA). **Ambos componentes presentan rasgos propios y una gran complementariedad.** El CNO aporta de forma permanente solidez y discreción (presencia continuada en el mar e invulnerabilidad, fruto de la dispersión de los submarinos nucleares lanzamisiles [SNLE], junto con la garantía de respuesta ante un primer ataque). El CNA, por su parte, aporta de forma permanente la rapidez y la contundencia características del poder militar aeroespacial, así como la visibilidad (mediante maniobras de advertencia con valor demostrativo que alimentan el diálogo disuasorio) y, en determinadas circunstancias, la posibilidad de abortar la misión.

B. Mantenimiento a largo plazo de la capacidad para ejecutar los programas nucleares

La credibilidad de la disuasión nuclear francesa sigue debiéndose hoy en día, en gran medida, a su excelencia técnica. Esta se sustenta tanto en inversiones continuadas para asegurar la renovación de sus componentes como en el sostenimiento operativo (MCO) destinado a garantizar, en todo momento, la disponibilidad y eficacia de la capacidad nuclear.

El órgano encargado de cumplir esta misión es el Consejo de Armamento Nuclear (CAN), que fija las directrices estratégicas y supervisa la evolución de los programas en materia de disuasión nuclear. La Dirección General de Armamento (DGA) gestiona los programas industriales de la disuasión nuclear y **garantiza su credibilidad técnica, al tiempo que vela por sus prestaciones** frente a cualquier sistema de defensa y atiende a la evolución de estos. La Dirección de Aplicaciones Militares (DAM) del Comisariado de Energía Atómica y Energías Alternativas (CEA), por su parte, tiene encomendada la gestión de los programas nucleares de defensa en el marco de la disuasión francesa. Sus actividades se estructuran en **tres grandes áreas: el armamento nuclear, la propulsión nuclear (reactores nucleares embarcados) y las materias nucleares necesarias para el armamento y los reactores.**

La disuasión genera un elevado volumen de empleo en Francia, tanto entre los principales contratistas de la base industrial y tecnológica de la defensa (BITD) gala —tales como *Naval Group*, *TechnicAtome*, *Thales*, *Ariane Group*, *MBDA* y *Dassault Aviation*— como en una extensa red de subcontratistas

Cerca de 2000

empresas prestan servicio, de forma directa o indirecta, a la disuasión nuclear

distribuidos por todo el territorio nacional, entre los que figura una gran cantidad de pymes.

Sin la disuasión nuclear, Francia difícilmente habría podido mantener a largo plazo una excelencia tecnológica capaz de producir submarinos de propulsión nuclear, misiles balísticos y de crucero de altas prestaciones, cazas como el Mirage 2000 o el Rafale, así como la totalidad de los componentes necesarios para su funcionamiento (sistemas de radar, electrónica, etc.).

Respecto a los recursos destinados a la disuasión nuclear, ***los representantes del sector industrial comparecientes consideraron que estos se calculan «con arreglo a las necesidades estrictas» y que presentan asimismo la ventaja de contar con una continuidad garantizada a largo plazo, gracias a una gestión al más alto nivel del Estado. Los relatores señalan que los programas de disuasión nuclear no solo se ajustan a las partidas presupuestarias asignadas, sino que, por lo general, cumplen los plazos previstos para el estudio, el desarrollo, el ensayo, la producción y la entrega.***

C. Una doctrina articulada en los discursos del presidente de la República

La disuasión nuclear no se limita a la posesión del armamento nuclear ni a la capacidad de emplearlo en cualquier momento. Se fundamenta también en una doctrina que determina el marco para un «diálogo entre potencias» con un posible adversario. Los discursos de los presidentes de la República son públicos y se pronuncian a razón de uno por mandato, aproximadamente, con el fin de evaluar la evolución de las amenazas y sus repercusiones en la doctrina nuclear francesa. La doctrina gala se sustenta, en particular, en ***dos conceptos fundamentales: la definición de los intereses vitales de Francia y la capacidad de infligir daños de destrucción garantizada.***

El primer discurso que formalizó la creación de la «fuerza de respuesta» (*force de frappe*) lo pronunció el general de Gaulle el 3 de noviembre de 1959 ante la Escuela de Guerra. Su principio rector sostenía que «*la defensa de Francia debe ser francesa*», reafirmando así ***el carácter intangible de la independencia nacional***. No obstante, el propio general de Gaulle recordaba que «*nuestra estrategia debe articularse con la de los demás. En el campo de batalla, es infinitamente probable que luchemos codo con codo con nuestros aliados*». Quedaban así sentados los dos pilares: ***Francia debe ser autónoma en sus medios y debe ocupar el lugar que le corresponde junto a sus aliados.***

En cuanto a las modalidades de ejecución de un ataque «de advertimiento nuclear» —fundamento central de la doctrina nuclear francesa—, ***los relatores pueden confirmar que ambos componentes están capacitados para llevar a cabo esta misión.*** Dicho advertimiento, «*único y no renovable*», tiene por objeto demostrar al agresor que la naturaleza del conflicto acaba de cambiar de forma radical.

En lo relativo al cometido de ambos componentes, conviene tener presente que estos pueden desempeñar, de forma conjunta o independiente, la totalidad de las misiones asignadas a las fuerzas nucleares. En particular, cada uno de ellos contribuye a garantizar la capacidad de respuesta, si bien únicamente el submarino en patrulla está en disposición de asegurarla en caso de un ataque sorpresa masivo.

Los relatores

II. DOS COMPONENTES NUCLEARES PLENAMENTE OPERATIVOS

Desde hace más de cincuenta años, la presencia de al menos un SNLE en el fondo de los océanos constituye la garantía de poder ejecutar en todo momento un ataque de respuesta, lo que condena al fracaso cualquier proyecto de ataque de decapitación. Con todo, el contrato operativo de la Fuerza Océánica Estratégica (FOST) no se limita a un único submarino, sino que prevé la posibilidad de poner en la mar hasta tres SNLE de forma simultánea, lo cual, según diversos medios de comunicación franceses e internacionales, se llevó a cabo en marzo de 2022 tras la invasión de Ucrania por parte de Rusia.

La disponibilidad de medios atañe también a las FAS, sustentadas ***en la alerta permanente y el dominio técnico de la penetración de incursiones aéreas, lo que garantiza el uso del armamento nuclear con la máxima rapidez.***

A. El componente nuclear oceánico (CNO)

En un momento en el que numerosas marinas de guerra afrontan problemas de operatividad, la flota francesa de SNLE se encuentra plenamente operativa. Además de los cuatro SNLE actualmente en servicio, la FOST cuenta con un conjunto de medios logísticos, así como sistemas de transmisión y capacidades de reconocimiento acústico.

El componente oceánico aporta una profundidad estratégica basada en los principios de dispersión y discreción que sustentan la invulnerabilidad de los SNLE en patrulla. ***El comandante de cada SNLE es el único competente para fijar el rumbo y la navegación de la nave, que adapta constantemente con arreglo a los datos facilitados por el estado mayor de la FOST. Ante una orden de lanzamiento, aunque el comandante conoce minuciosamente el arsenal a su cargo, en ningún caso dispone de la localización de los blancos, una información que corresponde únicamente al jefe del Estado.*** Dado que la doctrina francesa no contempla ningún adversario en particular, no se introducen las coordenadas de los blancos en los sistemas de armas hasta el momento en que se emite la orden de lanzamiento. ***Por motivos de control del uso de la fuerza, el protocolo de lanzamiento de los misiles exige la intervención conjunta del comandante y de su segundo desde dos puntos distintos de la unidad.***

El alto nivel de disponibilidad de los SNLE se debe a la solidez de la industria nuclear militar francesa, tanto en la construcción de las unidades como en su mantenimiento en condiciones operativas (MCO), ***el cual abarca desde las revisiones periódicas tras cada misión hasta las grandes carenas cada diez años.***

Los relatores recomiendan ***proseguir con la modernización de los SNLE 2G mediante la sustitución, cuando proceda, de determinados equipos originales (periscopio, sonar) por sistemas de última generación más eficaces, con el fin de preservar la excelencia tecnológica de estas unidades.***

B. El componente nuclear aéreo (CNA)

Las Fuerzas Aéreas Estratégicas (FAS) demuestran permanentemente a los potenciales adversarios que el arma nuclear es ***un arma de uso efectivo. Las FAS organizan anualmente alrededor de 70 operaciones y ejercicios de diversa índole para afianzar su credibilidad.***

Los aviones de las FAS mantienen una disponibilidad permanente con tiempos de reacción muy cortos. En caso de crisis grave, su entrada en estado en alerta constituiría un elemento del diálogo nuclear, al permitir al adversario evaluar en tiempo real el grado de preparación de una incursión nuclear. Una vez decidida y puesta en marcha la incursión, el jefe del Estado conservaría la capacidad de cancelarla mientras el ataque nuclear no se haya materializado. **Esta reversibilidad del componente aéreo constituye, sin duda, su principal ventaja operativa.**

Ante la acumulación de exigencias operativas que pesan sobre las FAS, los relatores consideran que el incremento de sus misiones exigirá una reflexión sobre la adecuación de sus medios y sobre el número de escuadrones necesario.

C. La renovación de los dos componentes nucleares emprendida desde 2015

La disuasión opera en una escala temporal distinta a la de la vida política. La disuasión nuclear ha sido posible y se mantiene como una realidad únicamente porque los sucesivos presidentes de la República y las mayorías parlamentarias han confirmado, año tras año, este compromiso de toda la Nación. **Francia se encuentra inmersa en la renovación de sus dos componentes nucleares, lo que representa un reto humano, tecnológico y financiero.**

Los SNLE 3G responderán a la evolución de la amenaza, en especial en materia de invulnerabilidad, e incorporarán las futuras versiones del misil M51 hasta 2090. **El lanzamiento de la fase 2 del programa SNLE 3G abarca el diseño de detalle de los cuatro submarinos que integrarán la clase «Invincible».** De hecho, los pedidos cursados no se limitan al cabeza de serie, sino que abarcan todos los suministros con largo plazo de entrega, relativos en particular a los diversos elementos necesarios para la fabricación de los reactores nucleares (como las vasijas), así como de los cascos (como las reservas de acero especial).

El programa del misil nuclear aire-superficie de cuarta generación (ASN 4G) pasó a la fase de ejecución en marzo de 2026, con vistas a su entrada en servicio en torno a 2035. **Este salto generacional exigirá asimismo el desarrollo de nuevas cabezas nucleares adaptadas a las prestaciones de los nuevos vectores. Los relatores han sido informados de que el CEA dispone de reservas suficientes de materiales nucleares para garantizar la transición entre ambos tipos de cabezas nucleares.**

La hipervelocidad y la maniobrabilidad del misil ASN 4G garantizarán la superioridad operativa del sistema de armas frente a la evolución de las defensas adversarias hasta su retirada de servicio, asegurando así su capacidad de penetración.

Los créditos dedicados a la disuasión nuclear ascendieron a 6360 millones de euros en 2024, a 6890 millones de euros en 2025 y a 7380 millones de euros en 2026. **Alrededor de 57 000 millones de los 436 000 millones de euros previstos por la LPM 2024-2030 se destinarán a la disuasión nuclear.** Los esfuerzos adicionales previstos en la actualización de la LPM permitirán financiar el reforzamiento del arsenal, así como la consolidación del programa nacional Tritium.

57 000 millones de euros

Ese es el importe de los créditos destinados a la disuasión nuclear en la Ley de Programación Militar (LPM) 2024-2030, según las estimaciones de los relatores.

III. UNA POTENCIACIÓN DEL ARSENAL FRANCÉS QUE SE HA VUELTO NECESARIA

El discurso del jefe del Estado de 2 de marzo de 2026 mantiene los principios fundamentales, como **la dimensión estrictamente defensiva de la disuasión nuclear francesa**. La doctrina francesa rechaza el principio de «no primer uso» (*no first use*), ya que este cercenaría dos capacidades esenciales: el recurso al advertimiento nuclear y la facultad de emplear el arma atómica ante una agresión o amenaza contra nuestros intereses vitales no nucleares.

Se mantiene la ambigüedad en torno a la definición de los intereses vitales, al tiempo que se sigue descartando la noción de escalada nuclear. Dado el carácter puramente estratégico del arsenal nuclear francés, el «advertimiento nuclear» tiene por objeto restablecer la disuasión. Por otra parte, **la disuasión nuclear sigue siendo soberana e independiente.**

Cinco factores clave surgidos desde la última intervención del jefe del Estado el 7 de febrero de 2020 han exigido un nuevo discurso este mismo año:

- 1. El aumento de los conflictos por debajo del umbral que involucran a Estados nuclearmente armados;*
- 2. La evolución de la doctrina de disuasión de diversas potencias rivales;*
- 3. Las alianzas y los mecanismos de coordinación que involucran a Estados dotados de armamento nuclear;*
- 4. Los avances tecnológicos en los arsenales nucleares;*
- 5. El desarrollo cuantitativo y tecnológico de la defensa antimisil del adversario.*

Comparecencia de una autoridad militar

No obstante, este nuevo discurso recoge las consecuencias de la evolución geopolítica y constata las dificultades para avanzar en el desarme y en la lucha contra la proliferación, al tiempo que reafirma su imperiosa necesidad.

El principal cambio doctrinal reside en el aumento del número de cabezas nucleares, sin que por ello Francia participe en una carrera armamentística. La posición francesa sigue articulándose en torno a la noción de daños inaceptables, aun cuando no se empleen ya dichos términos. El discurso sugiere que **Francia se dota de los medios necesarios para penetrar cualquier sistema defensivo, con el fin de alcanzar objetivos que ya no se limitan a los «centros de poder».**

«La razón de ser de la estrategia nuclear francesa es disuadir a cualquier Estado de atentar contra nuestros intereses vitales. ¿Cuáles son dichos intereses? Nunca los hemos especificado de manera deliberada. Nuestras líneas rojas no están claramente identificadas. Ni deben estarlo. En todo caso, no cabe duda de que nuestros intereses, aun cuando abarcan el territorio metropolitano y de ultramar, no pueden equipararse únicamente al trazado de nuestras fronteras nacionales». (...)

«¿Cabe pensar acaso que la supervivencia de nuestros socios más cercanos se vea amenazada sin que ello afecte a nuestros intereses vitales? ¿O, por el contrario, que una amenaza de gravedad extrema en Europa solo atañe a Francia? Por estas razones fundamentales, los sucesivos presidentes han apelado a la dimensión europea de los intereses vitales de Francia». (...)

Emmanuel Macron, 2 de marzo de 2026

A. De la «estricta suficiencia» a la «estricta coherencia»

Si bien durante décadas se mantuvo una paridad entre Rusia y Estados Unidos en cuanto al número de cabezas nucleares operativas —situado entre 1500 y 2000 por cada bando—, en la actualidad se estima que esa correlación de fuerzas es de 1,5 a 1 si se suman las capacidades de China a las de Rusia. Asimismo, podría alcanzar el 2 a 1 en el plazo de diez años a tenor del desarrollo del arsenal chino, e incluso el 2,5 a 1 si se contabiliza el arsenal norcoreano. ***Este deterioro claro y continuado de la correlación de fuerzas se considera una amenaza para el mantenimiento de los equilibrios estratégicos a escala mundial.***

El refuerzo del arsenal nuclear francés permite a la disuasión preservar su «capacidad de destrucción asegurada». Este refuerzo responde a dos grandes tendencias: por un lado, las transformaciones del escenario estratégico, que obligan a contemplar escenarios de amenaza más complejos e incluso combinados entre varios adversarios; por otro, los avances tecnológicos de los sistemas defensivos, que deben ser —y de hecho están siendo— anticipados.

B. Una mayor contribución francesa a la defensa de Europa

La propuesta de «*disuasión avanzada*» constituye una evolución de primer orden en la doctrina nuclear francesa. Concreta la dimensión europea de dicha disuasión, a la que se aludía con frecuencia en discursos anteriores sin una definición precisa. Debe permitir, en palabras de una de las autoridades comparecientes, «*articular una solidaridad estratégica*» entre los socios.

La selección de los socios se ha realizado con cautela a la luz de los desafíos geopolíticos. Se partía, en particular, de la premisa de que el debate estratégico no debe atañer únicamente a las grandes potencias y de que resulta necesario estructurar una cultura estratégica europea. Los nueve países (Alemania, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Grecia, Noruega, Países Bajos, Polonia y Suecia) que han respondido de forma favorable a la propuesta de participar en la «*disuasión avanzada*» francesa se sitúan eminentemente en el norte de Europa, lo cual tiende a complicar los cálculos del adversario dados los puntos de contacto existentes con Rusia tanto en el plano terrestre como en el marítimo y aéreo.

Mediante la propuesta de «*disuasión avanzada*», Francia contribuye a aglutinar las capacidades europeas y a favorecer su coherencia, invitando a cada socio a reforzar sus propios medios para colaborar en su ejecución desde ámbitos convencionales.

C. La necesidad de desarrollar el respaldo convencional

Asimismo, según uno de los expertos comparecientes, «*el riesgo nuclear en Europa es por el momento bastante reducido. En cambio, el riesgo de ataques convencionales mediante*

drones, misiles de crucero y/o balísticos constituye una amenaza real frente a la cual apenas disponemos actualmente de medios defensivos, ni tampoco ofensivos, para responder de manera proporcional».

Por este motivo, el discurso del jefe del Estado de 2 de marzo de 2026 supuso un giro significativo respecto al papel otorgado al respaldo convencional. Si la cuestión de la defensa antiaérea y antimisil se ha convertido en una prioridad es porque los Estados nuclearmente armados o poseedores de armas nucleares ya no están a salvo de un conflicto de alta intensidad que implique el uso de misiles de crucero o balísticos. ***En 2025, cuatro países con capacidad nuclear (India, Pakistán, Rusia e Israel) sufrieron ataques con misiles, y estos dos últimos continúan siendo objeto de ataques en 2026.***

Los relatores consideran indispensable reforzar las capacidades de defensa antiaérea de las bases con capacidad nuclear para responder mejor a un enfrentamiento de alta intensidad en Europa «por debajo del umbral» nuclear.

La evolución de la guerra en Ucrania ha puesto de manifiesto el papel clave de los ataques en profundidad para destruir infraestructuras o material tras la línea de frente mediante drones o misiles. No obstante, la mejora de las defensas antiaéreas de los contendientes ha reducido de forma progresiva la eficacia de los drones y de los misiles de crucero que vuelan a baja altitud. Aunque actualmente los drones se emplean en salvas para garantizar la supervivencia de un porcentaje suficiente de ellos, el coste de los misiles de crucero dificulta su uso masivo.

Las limitaciones propias de los misiles de crucero han reavivado el interés por los misiles balísticos, que describen trayectorias descendentes desde mayor altitud y alcanzan velocidades notablemente superiores, lo que dificulta su intercepción. La guerra librada por Israel y Estados Unidos contra Irán ha demostrado la eficacia de los misiles balísticos de diversos alcances, en particular la de los misiles aerobalísticos de unos 1000 km de alcance. Por ello, durante el debate sobre el proyecto de ley de actualización de la LPM, la Comisión de Asuntos Exteriores, Defensa y Fuerzas Armadas solicitó y obtuvo que se previera el desarrollo de una verdadera red balística integral de hasta 2500 km.

Los relatores están a favor del desarrollo de una red balística operativa, estratégica y soberana que contribuya al respaldo convencional de la disuasión nuclear y evite que esta sea flanqueada por debajo del umbral de respuesta.

IV. UNA «DISUASIÓN AVANZADA» PARA REFORZAR LA AUTONOMÍA ESTRATÉGICA EUROPEA

A. Un planteamiento progresivo orientado a complicar los cálculos del adversario

Actualmente existe en Europa una clara disposición a compartir una cultura común de la disuasión nuclear articulada con la dimensión convencional. Esta cultura de la disuasión, designada a veces con el término ***cultura estratégica nuclear***, debe propiciar una ***«intimidación estratégica»*** suficiente para garantizar, llegado el caso, la gestión conjunta de una dinámica de escalada. Nueve países (Alemania, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Grecia, Noruega, Países Bajos, Polonia y Suecia) ya han mostrado interés y han entablado conversaciones sobre la propuesta francesa de contribuir a una «disuasión avanzada».

Para prosperar, la oferta de cooperación francesa debía ***evitar dos escollos: dar la impresión de pretender sustituir a la OTAN*** en su condición de alianza defensiva nuclear

y **dar a entender que Francia podría «compartir» la decisión** de recurrir al arma nuclear. Ambos escollos se han evitado con éxito.

Según el Estado Mayor Conjunto - Fuerzas Nucleares (EMA-FN): *«Estas vías de cooperación se orientarán, por un lado, a demostrar la creciente convergencia estratégica y solidaridad entre Francia y sus socios. Por otro lado, propiciarán el desarrollo de vertientes operativas adaptadas a cada socio. Estas se fundamentarán, en primer lugar, en el establecimiento de un diálogo de confianza y de culturas estratégicas compartidas en torno a las cuestiones de disuasión nuclear. Asimismo, podrán integrar a determinados socios en acciones operativas que abarcan desde la participación en ejercicios con dimensión nuclear o la inclusión en maniobras de advertencia estratégica hasta el posible despliegue puntual de medios del componente aéreo nuclear».*

B. La participación de los aliados en los ejercicios de la disuasión nuclear francesa

La integración de los socios europeos en estos ejercicios deberá articularse de manera gradual y progresiva. De hecho, este tipo de maniobras requiere un profundo conocimiento recíproco, sobre todo en lo que respecta a sus dinámicas operativas. Por otro lado, la integración de los socios **podrá adoptar, en un primer momento, la forma de ejercicios de guerra electrónica y de inteligencia, antes de plantear una participación en maniobras en vuelo.** Posteriormente, cabría contemplar la realización de «pequeños Poker» antes de acometer, llegado el caso, la ejecución de ejercicios a escala europea.

Estos ejercicios —tanto de ámbito nacional como europeo— podrán adoptar diversas modalidades: la participación de fuerzas convencionales de los países socios en maniobras específicas junto a las fuerzas estratégicas (en el espacio aéreo francés o en el espacio aéreo conjunto), o bien el despliegue de unidades de las fuerzas aéreas estratégicas en el territorio del aliado, entre otras opciones.

Con el fin de fijar la ambición común y la hoja de ruta —tanto en lo relativo a la misión nuclear como al respaldo estratégico—, se han constituido grupos directivos bilaterales (*«nuclear steering group»*) con cada uno de los socios. El carácter bilateral de la cooperación exige crear un grupo por socio, es decir, nueve grupos directivos (diez con el Reino Unido).

Tras el Consejo Franco-Alemania de Defensa y Seguridad celebrado en Brühl el 17 de julio de 2026, el canciller Friedrich Merz declaró que Alemania participará este mismo año en un ejercicio nuclear de las fuerzas francesas.

C. Los «despliegues según la coyuntura» en Europa

El presidente de la República ha anunciado la posibilidad de efectuar *«despliegues según la coyuntura»* de unidades estratégicas en el territorio de los aliados, señalando que *«nuestras fuerzas aéreas estratégicas podrán dispersarse en la profundidad del territorio europeo»* y que *«esta dispersión territorial en Europa, a modo de archipiélago de fuerzas, complicará los cálculos de nuestros adversarios y otorgará un gran valor añadido a esta disuasión avanzada».*

Los relatores han analizado el alcance exacto del término *«despliegues según la coyuntura»*. La inconcreción de la fórmula presidencial busca propiciar la máxima flexibilidad. No obstante, **estos despliegues podrían verse justificados por las circunstancias en tiempos de crisis.** En tal caso, estos despliegues constituirían un gesto de firmeza por parte de Francia, dado que los aviones desplegados estarían armados con

misiles ASMPA-R dotados de su cabeza nuclear, lo que significaría claramente que no se trata de un ejercicio.

Las conversaciones con los aliados interesados acaban de comenzar; estos diálogos bilaterales servirán para delimitar el concepto y sus modalidades de aplicación. **En realidad, no estamos sino al principio del proceso**, lo que explica que este anuncio no se haya traducido todavía en la definición de un marco operativo.

Si bien la decisión de desplegar las FAS en un país europeo ante una crisis de gran magnitud corresponde al jefe del Estado en virtud de la práctica institucional, deberá informarse al Parlamento sobre la duración de esta intervención, así como sobre sus condiciones y objetivos, lo que plantea la cuestión de **la aplicación del artículo 35 de la Constitución, que obliga al Gobierno a informar al Parlamento de su decisión de hacer intervenir a las fuerzas armadas en el extranjero y a obtener posteriormente su aprobación para prorrogar dicho despliegue más allá de los cuatro meses.**

A diferencia de la realización de un ejercicio de incursión nuclear como «Poker» —aun en suelo europeo—, que no entra en el ámbito de aplicación del artículo 35 de la Constitución al tratarse de adiestramientos sin porte de armamento nuclear, la naturaleza de los «despliegues según la coyuntura» de unidades de las FAS equipadas con misiles ASMPA-R y listas para su empleo es bien distinta. **Dichos despliegues reunirían todos los criterios propios de una operación en el exterior: por una parte, la proyección de capacidades operativas a distancia del territorio nacional y, por otra, una motivación fundamentada en la defensa de los intereses estratégicos y de seguridad propios, así como en la de los socios y aliados.**

En ausencia de un tratado internacional ratificado por el Parlamento que ampare la posibilidad de efectuar despliegues permanentes de aviones de las FAS con armamento nuclear, deberían aplicarse las disposiciones generales previstas en la Constitución.

Los relatores consideran que la capacidad del presidente de la República para ejercer su competencia en materia de «disuasión avanzada» mediante estos «despliegues coyunturales» se vería notablemente reforzada si contara con el respaldo del Parlamento para prolongar en el tiempo (más allá de los cuatro meses) la proyección de unidades de las FAS en un país europeo aliado.

MÁS INFORMACIÓN



Cédric PERRIN
Presidente
Territorio de Belfort
Los republicanos



Pascal ALLIZARD
Relator
Calvados
Los republicanos



Patrice JOLY
Relator
Nièvre
Socialista, ecologista y
republicano

✉ secretariat-affetra@senat.fr

☎ +33(0)1.42.34.46.29  www.senat.fr

